

REVISTA DE LOS VELEZ

SUBSCRIPCIÓN

En la localidad, un mes... 0'25
Fuera, un semestre..... 1'50

PAGO ANTICIPADO

Publicación escolar, festivo-literaria y de intereses locales

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN, CORREA, 1.

SE PUBLICA EL DÍA 1.º DE CADA MES

Se ruega á los señores que reciban este primer número y no quieran honrarnos con su suscripción, se sirvan devolverlo á la Redacción antes de la publicación del segundo.

Para servir á ustedes...

—¡¡Rim!!... ¡rim!!... ¡riim!!..

—¿Quién llama con tanta prisa?

—El repartidor de la REVISTA DE LOS VELEZ, un periodiquito nuevo, «editado» por los «chicos» del Colegio, bajo los auspicios de un «grande», y no de España, que padece la bendita *chitadura* del amor por las cosas de su tierra y por la cultura de la juventud.

—Bueno; pues dígame á esos chicos y á ese grande que aquí no está el ambiente para periódicos, ni la Magdalena para tafetanes.

—Sin embargo, usted lo lee; si le gusta lo acepta y sinó, lo devuelve á la Redacción, y... ¡tan amigos!

—Nada, ni lo leo, ni lo acepto. Conque, ¡largo con la música á otra parte!...

Ya en la calle, los chicos del Colegio entablan el siguiente diálogo de... represalias:

—¿Has visto qué.... cortés y qué galante?

—¡Caramba!... parece un basilisco con esos mostachos á la veneciana.

—Déjalo; ya he tomado nota del número de su casa, á fin de enviarle un «recadito» á quien corresponda para que lo obligue á mantener la acera libre de obstáculos y la calle limpia de escombros, y á que se *trague* también las aguas de fregar.

—Eso, chico, eso; *p.z.*... que rabie por... tacaño.

* *

El repartidor suena el timbre de una segunda puerta.

—¡Hola!... ¿Un papelito nuevo?

—Si, señor; muy nuevecito y formal, patriótico, velezano, escrito con fin muy sano... y con muchísima sal...

—Bien venido: porque un periódico, por modesto que sea, es siempre útil en los pueblos sino le inspira otro móvil que el de la conveniencia pública, pues refrena los abusos y sirve de acicate á la instrucción de la juventud. Ahora sólo falta que nos dejéis otra vez con un palmo de narices al segundo número, como ocurrió con el chispeante *Loro*.

—Lo de *El Loro* no ha sido culpa nuestra, ¡palabra de honor!, sino de la casa que nos suministra el papel. Esta creyó, sin duda, que no figuraba en el mapa un pueblo tan olvidado de los Gobiernos, y ¡zas! fué y encaminó la expedición al puerto de Marsella... Desde entonces la mercancía ha ido dando tumbos de ceca en meca; hasta que, rotas las hostilidades, hemos conseguido recuperarla gracias á la intervención de nuestro cónsul en la capital de Turquía. Provistos ya de una buena partida de tan indispensable «materia prima», verá V. como en adelante somos más formalitos; se entiende, si ustedes nos dispensan ahora la misma favorable acogida que entonces.

—Por mi parte, otorgada. Conque á estudiar y escribir mucho, ¿estamos?... Ah! Y que no os olvideis de dar un toquecito á esos rateros nocturnos, perpétuos parásitos del hampa, que buscan la satisfacción de sus necesidades y apetitos por todos los medios reprobables, por todos, menos por el trabajo que dignifica; y otro toquecito á los niños vagabundos que no van á la escuela; y otro toquecito á ese abuso añejo e intolerable de convertir algunas calles en vaciadero de inmundicias, con menoscabo de la higiene y ornato públicos; y otro toquecito...

—¡Canario!... Con todos esos toques va á resultar un verdadero *repique* pascual. Usted ya sabe que es empresa algo espinosilla esa de pretender corregir con letras de molde vicios y costumbres inveterados en los pueblos.

—Sin embargo, con constancia y tesón todo se alcanza. Ah! Que no echéis en olvido otro toquecito, en fin, á la falta de unión y á ese espíritu de «egoísmo» malsano que malogra entre nosotros hasta las iniciativas más plausibles. Ya sabéis, por ejemplo, lo ocurrido con el proyecto de un nuevo teatro en el antiguo caserón del Pósito...

—Tenga V. paciencia que todo se andará, *Deo volente*. Ahora, con su permiso, nos retiramos á proseguir nuestro reparto de propaganda. Conque, estimando por todo, y hasta el próximo número.

—Id con Dios, y buena suerte.

* *

Lector: si eres tan... desconsiderado que imitas al primero de estos dos interlocutores, permitan los hados que no salga el sol para tus avices, y que te arañe la suegra y que te suban la cuota de consumos.

Mas si eres de los segundos, ah!, entonces, que sea bendecida tu descendencia como la de los hijos de Abraham.

* *

Dos palabritas más y concluyamos.

Ya supondrás, lector, que una Revista mensual, chiquita, modesta y despojada, en absoluto, de todo matiz circunstancial y político, no viene á llevar *ningún varlo*. Atomo perdido en el estadio de la prensa regional, no se impone otra misión que la de proporcionarte cada mes, por ahora, un inocente y acaso útil é instructivo ratito de solaz, sin descuidar, por supuesto, la nota seria y de actualidad dentro de su carácter

meramente literario y humorístico.

Persuadidos de que el conocimiento del pasado sirve de espejo y norma saludable á las sociedades del presente, y de que la más sólida base para la educación de la juventud es el estudio de la Historia,—esa augusta madre de la vida y excelso testigo de los tiempos como la llamó el orador de las *Catilinarias*, hemos de velar con preferencia por los fueros de nuestras honrosas y dormidas tradiciones veleznas; hasta presentar, en fin, unidos en estrecho abrazo con ese pasado educador y glorioso, los progresos escolares de este pequeño plantel de ciudadanos del porvenir, cuyo cultivo intelectual nos ha sido confiado, y que augura, aunque nos esté mal el decirlo, días de positivo esplendor para la cultura social de nuestro pueblo.

Esto por lo que á ti respecta, lector amigo, que convives con nosotros y sigues de cerca la marcha y vicisitudes del rincón nativo. Para los que residen fuera, obligados por su profesión ó condición social ó por la imperiosa ley de la lucha por la existencia, la REVISTA DE LOS VÉLEZ será el grato portavoz de estos patrióticos anhelos, al par que el dulce mensajero encargado de avivar en el espíritu de los ausentes las santas nostalgias del *terruño*, de este pobre y postergado terruño tanto más idolatrado cuanto más de lejos se le contempla; sin duda por aquello de

«la ausencia es aire
que apaga el fuego chico
y aviva el grande»,

según reza el cantar popular. Y ya hemos convenido en que el amor al país natal es el más puro y el más acendrado y el más intenso de los amores, aunque otra cosa pregonen los displicentes detractores de la patria chica, empeñados, sin duda, en hacernos creer que reniegan de su propia madre. ¡Embusteros!

Conque, benévolo lector, quedamos en que nos otorgarás de buen grado el apoyo de tu suscripcioncita, que constituirá el único oxígeno vital de este incipiente organismo periodístico. Nosotros ofrecemos corresponderte en su día, esto es, cuando los tiempos mejoren ó nos hagan ese anhelado ferro-carril que nunca llega, convirtiendo esta humilde publicación en un semanario grande, serio, culto, sensato, im-

parcial y batallador, positivamente independiente y con ambiente propio, como tú seguramente lo deseas y que hasta ahora no ha sido posible *aclimatar* en nuestro pueblo á pesar de frecuentes y fracasadas tentativas.

Y hasta el mes que viene, en que ya habrá terminado la guerra por... consunción; pues diz que ingleses y alemanes acabarán por destrozarse mutuamente con esos formidables y prodigiosos submarinos que ellos nos *robaron*, mientras nosotros dejábamos morir á disgustos y casi en la indigencia á su inventor insigne nuestro compatriota Peral.

Así es la patria española, ¡y así anda ella!

POR LA REDACCIÓN
F. P.

¡CREO EN DIOS!

Con ocasión de la terrible hecatombe que ensangrienta los campos europeos, se han escrito y publicado en Francia multitud de artículos y exortaciones patrióticas para levantar el espíritu de la nación.

La siguiente hermosísima composición viene rodando desde que comenzó la guerra, por las columnas de los órganos más autorizados de la prensa francesa; y ella condesa, cual cascada de perlas literarias, el sentir de la inmensa mayoría de los hijos de la patria de Clodoveo.

Es debida á la pluma del académico Mr. Henri Lavedan, nada sospechoso de ortodoxismo, y dice así:

«Creo en el valor de nuestros soldados y en la ciencia y abnegación de nuestros jefes.

Creo en la fuerza del derecho, en la cruzada civilizadora y en la Francia eterna, impecadera y necesaria.

Creo en el precio del dolor y en la recompensa de la esperanza.

Creo en la confianza, en el recogimiento, en el trabajo cotidiano, en el orden y en la caridad militante.

Creo en la sangre de la herida, en el agua bendita, en el fuego de la artillería, en la llama del cirio y en las cuentas del rosario.

Creo en el voto sagrado de los viejos y en la todopoderosa ignorancia de los niños.

Creo en las plegarias de las mujeres, en la calma poderosa de las madres, en la pureza de nuestra causa y en la gloria inmaculada de nuestras banderas.

Creo en nuestro gran pasado, en nuestro gran presente y en nuestro gran porvenir.

Creo en los vivos de la patria y creo en sus muertos.

Creo en las manos armadas de hierro que hieren y en las manos juntas, que oran.

Creo en nosotros.

Creo en Dios.

Creo.»

Después de leída esta bellísima profesión de fe patriótica y «cristiana», ocurresenos pensar que los que juzgaban muerto ó casi extinguido para siempre el sentimiento religioso en la nación francesa, están sufriendo un mentis solenne.

Ocho largos lustros de impía labor gubernamental y legislativa no han bastado á borrar en el corazón de los hijos de la Galia aquel espíritu legendario de heroica fé, de culto patriotismo, que la hizo, en pasadas edades, espejo de la Historia, baluarte de la Civilización, campeón invencible de las Cruzadas, hija predilecta del Papado, azote implacable del Luteranismo, y «ariete» vencedor, en los albores medioevales, del bárbaro Atila, como luego lo fué de Abderraman.

Ha sido preciso que el formidable estampido de los cañones germanos atruene sus fronteras, arrase sus fértiles campiñas y derrumbe sus hermosas catedrales, para que ese espíritu tradicional y legendario resurja incólume en los hogares, en los cuarteles y en los campos de batalla, y lo bastante poderoso para hacer caer hecho añicos el sacrilego precinto de sus templos clausurados, en donde una muchedumbre enardecida y creyente eleva hoy sin cesar sus preces al Altísimo para que conceda la victoria final y decisiva á la nación cristiana y caballeresca.

Que no sólo con cañones se ganen las batallas. También vencen los pueblos que llevan en el corazón, como impulsor de su heroísmo, el dulce amor de la Patria; y, como escudo de sus pechos, la Fé santa y enardecidora que levanta los espíritus.

Digamos, pues, con el académico Lavedan:

¡Creo en Dios!

¡Creo!—P.

LAS ESCUELAS NORMALES de Almería.

Nuestra culta y hermosa capital provincial, cuenta desde el presente curso con dos nuevos Centros oficiales de enseñanza, á más del Instituto General y Técnico, uno de los más prósperos y concurridos de la Península. Son á saber: la Escuela Normal de Maestros, en mal hora suprimida hace pocos años, y una Escuela Normal de Maestras, de reciente creación, en la que cursan ya la noble carrera del Magisterio setenta distinguidas señoritas almerienses.

Nuestro querido colega *La Crónica Meridional* que, dicho sea de paso, ha trabajado con su habitual patriótico entusiasmo por la implantación de esa utilísima mejora, se congratulaba en un brillante artículo publicado el 27 de Noviembre, de la apertura de esos dos Establecimientos docentes de carácter educativo y profesional, de los cuales ha de salir un profesorado cultísimo que difundirá la ilustración hasta en los lugares más apartados y en las aldeas más insignificantes de la provincia.

A la vez se felicitaba el respetable decano de la prensa regional, de que con la instauración de esas dos Escuelas haya cesado la anomalía de ir á beneficiar á otras provincias del Estado las 450,000 pesetas con que contribuyen los ayuntamientos almerienses para atenciones de la Enseñanza, y que en lo sucesivo recaerán en favor de esos Centros docentes y, por consiguiente, en beneficio propio y exclusivo de los hijos de este pedazo de territorio español.

Vélez-Rubio tiene á su vez un doble motivo para participar de la patriótica complacencia del popular colega: el muy natural de que algunos de sus jóvenes escolares que cursan privadamente los estudios del Magisterio, no tendrán necesidad en lo sucesivo de salir de su provincia para alcanzar el «honroso» diploma profesional; y el no menos legítimo de que queden á beneficio de esas Normales, es decir, de la provincia misma, los dos tercios crecidos de su remanente tributario por cargas docentes, remanente que este pueblo no disfrutaba ni disfruta en razón á no poseer más que tres de las cinco escuelas públicas que le corresponden por el número de habitantes.

Bien es verdad que esta deficiencia la tenemos colmadamente compensada con dos instituciones escolares prósperas y florecientes de ambos sexos, á saber: el Colegio de Religiosas de la Inmaculada, en el que hay establecidas clases públicas gratuitas á beneficio de las niñas pobres, y el Colegio de San José, la benéfica fundación de nuestro com-

patriota insigne Don José Marín, sostenida con recursos propios y en la que reciben educación é instrucción completa cien niños indigentes.

Tenemos razones, pues, para congratularnos con *La Crónica* por la instalación acertadísima de las dos Escuelas Normales de Maestros y Maestras de Almería.

Centro Obrero

Continúan funcionando con bastante concurrencia en las espaciosas aulas del Colegio de San José, las clases dominicales de catequesis del Centro obrero establecido en esta villa por las Damas Catequistas; las cuales llevan muy adelantadas, según se nos dice, sus gestiones para instalar aquí, en local propio, una residencia fija, hijuela de la de Almería.

El número de Noviembre de la Revista que sirve de órgano á esta benemérita Institución popular de cultura y regeneración cristiana, publica muy consoladoras noticias acerca del origen y desarrollo de la Obra; audiencias especiales concedidas por el último Pontífice Pío X á sus M. M. Superiores; bendición y aprobación definitiva del Instituto; nombramiento á favor del mismo de un miembro Cardenal Protector; presentación de un grupo de obreros (auténtico) á Su Santidad; misa del Papa ante ellos, en que recibieron de sus manos la Sagrada Comunión, y lectura de un mensaje por ellos mismo redactado.

Trae también dicho Boletín el texto de varias bendiciones autógrafas enviadas en diversas épocas por la Santa Sede á las fervorosas Damas españolas.

A todas enviamos nuestro humilde parabién, y en especial á la Rdma. M. Fundadora Doña Dolores Rodríguez Sopena, nuestra paisana ilustre.

REVISTAS CÓMICAS

—Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dices que mañana,
y mañana me dirás,
carrasclás,

que de lo dicho no hay nada.
Carrasclás... carrasclás.

—¿Oyes, Ruperto, lo que canta el Loro?..

—Sí; parece una «guajira» con música de la zarzuela *Cero y van... cuatro*.

—¿Y á qué aludirá esa copleja?

—Sin duda al nuevo aplazamiento que ha sufrido con esto de la guerra el flamante proyecto de un ferrocarril de vía ancha desde Lorca á los Vélez.

—¿Y qué tiene que ver con la

guerra europea la prolongación de una vía férrea de una nación neutral, como España?

—¡Hombre, y tanto!.. Tú sabes que el capital es de por sí medrosillo y timorato; y es natural que una entidad financiera, por opulenta que sea, no se aventure á arriesgar sus capitales en especulaciones problemáticas hasta ver en que paran estos líos internacionales, cuyas salpicaduras pueden alcanzarnos.

—¡Maldita guerra!.. Y dime, ¿no resultará luego ese proyecto otro *camelo* como los de marras?

—¡Hombre, qué sé yo! Pero, según parece, la cosa va ahora «de veras», puesto que la iniciativa ha partido de la misma empresa propietaria del de Alcantarilla á Lorca, que vé, sin duda, en lontananza la amenazadora perspectiva del de Cartagena á Valladolid, si no se le anticipa el nuestro. Además, a nadie se le oculta que el prolongar la línea Alcantarilla-Lorca hasta los Vélez, a fin de ácaparar el tráfico de una zona extensa, inexplorada y rica, conviene mucho á los intereses de dicha empresa.

—Seguramente, tanto ó más que a los mismos pueblos favorecidos por ese trazado. Acuérdate, sinó, de las palabras de aquel señor de Caldas de Monjuich, que visitó con nosotros la Rivera y la Fuente de los Moliuos: «Si los catalanes—nos dijo—pescásemos allá un salto de agua como éste, y estos montes y estos campos y estas vegas, mi tierra sería la más rica y próspera del universo.

—Como llegará á serlo la nuestra, no lo dudes, el día que la locomotora venga á contener la emigración y á sacarla de su actual postración y aislamiento.

Nuestro interlocutores se separaron con el alma henchida de esperanzas, que plegue á Dios y á los hombres no se vean defraudadas de nuevo; en tanto que nuestro parlero *Loro* volvió á entonar muy regocijado la consabida copleja:

—La Pascua se va y se viene,
ella se viene y se va,
carrasclás;
pero el ferrocarrilico...
carrasclás,
ya vendrá, ya vendrá.

LAS FUENTES VIEJAS

(OVILLEJO)

Una fuente secular,
la de Omar;
otra de los años mil,
el Jordil;
y (del nombre me sonrojo)
la del Piojo.

Mal haya el bárbaro antojo
de las manos imprudentes
que han roto las viejas fuentes
de Omar, Jordil y del Piojo.

“Páginas retrospectivas”

Fernando Palanques

POLÍTICOS DE ANTAÑO

Un amigo de O'Donnell

Semblanza biográfico-aneecdótica, escrita para
LA CRÓNICA MERIDIONAL, de Almería

PRELIMINAR

Á LA MEMORIA DE MI MALOGRADO DISCÍPULO PAQUITO GUIRAO Y FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS

Hace veinte meses próximamente, esto es, pocos días antes de que la parca implacable te arrebatase á nuestro cariño, segando en flor las risueñas esperanzas que hicieran concebir tu precoz talento y tu aplicación desusada, comencé á bosquejar esta semblanza en ocasión de hallarte tú en mi presencia. Por cierto, que á medida que brotaban las cuartillas de mi temblorosa pluma, tú, sagaz y curiosillo como buen escolar, leíaslas furtivamente y con fruición mal disimulada, pensando tal vez que con ellas quedaria exhumada para siempre del polvo del olvido la figura esclarecida de un prócer velezano ligado por estrechos vinculos de parentesco á tus maternos ascendientes.

Hoy, al resolverme á darlas á la estampa, me hago la ilusión de que tú sonreirás desde el cielo al ver publicado un trabajo á que va unido tu recuerdo grato y la memoria de un hombre ilustre que ha merecido y merece un culto perseverante y obligado en el altar de vuestros afectos familiares. Y ese culto tengo por seguro que vive aún inmanente, á través de los golpes del infortunio, en el corazón lacerado de una madre amantísima sumida ahora en el caos insondable de un dolor sin esperanza, y que desde la fecha infausta de tu prematuro tránsito á la eterna mansión del reposo, llora sin cesar la ausencia imborrable del hijo idolatrado.

Yo juzgo que esas lágrimas serian sencillamente profanadoras sino constituyesen el bálsamo refrigerante del santo egoísmo materno. Y es que las madres no saben, no quieren saber, que Dios, cuando surge un ángel aquí en la tierra, dispone de llevárselo hacia sí para librarlo á tiempo de los sinsabores de la existencia. Y eso lizo contigo.

Dícese que una oración y una lágrima es el mejor tributo á los muertos. Yo creo, sin embargo, que el alma de un ángel no necesita de oraciones ni sufragios; y por eso me limito á consignar tu nombre en esta primera página para que ella sea como la siempreviva de mis recuerdos. Y allá te la envío, á ese otro mundo mejor en que tú moras, valiéndome de los hilos transmisores de la Fe.

Acójala tu angelical espíritu como tributo póstumo del cariño con que te correspondió en vida tu maestro.—F. P.

Vélez-Rubio, Diciembre de 1914

I.

A guisa de prólogo.—El «porqué» de esta semblanza.—Antecedentes y pesquisas.—Reivindicación póstuma.

Hace algunos años andaba yo enfrascado en investigaciones archiveras para escribir la *Historia* de mi pueblo natal (1). Cuando hebe terminado mis trabajos de rebusca en los maltrechos archivos oficiales de la villa (el municipal, el parroquial y el de protocolos), resolví amplificar la labor explorativa en otros archivos particulares y en múltiples y descabalados papeles de familia puestos galantemente á mi disposición por varios de mis cultos compueblanos. Entre esos papeles vino un día á mis manos un pequeño legajo mimosamente apriornado con rojo balduque, conteniendo un opúsculo de muy pocas páginas, un viejo periódico y unas cuantas cartas, de carácter íntimo, suscritas por personalidades tan conspicuas en la historia política contemporánea como O'Donnell, Moreno Nieto, Ríos Rosas, Sagasta, etc.

El opúsculo aludido estaba impreso en Madrid, en 1856, en la imprenta de D. José María Alonso, y rezaba así su portada: «Biografía del señor Don Juan Miguel del Arenal, diputado a Cortes, publicada en la Historia de las Cortes Constituyentes». El periódico era un ejemplar del número 4.435 de *La Crónica Meridional*, de Almería, correspondiente al miércoles, 13 de Enero de 1875.

Desplegué éste último cuidadosamente, con el respeto que se merecen las cosas viejas y con el mismo cariño con que vengo abriéndole día por día desde hace la friolera de veintitantos años; pues es de saber que la vetusta *Crónica*, es decir, «nuestro» periódico, el periódico de todos, tirios y troyanos, liberales y conservadores, demagogos ó retrógrados, como le llama galanamente en trabajo reciente y justamente galardonado un insigne compañero de aficiones (2), es casi mi *coetánea*—dato precioso éste que brindo á los biógrafos del porvenir—pues apenas se me anticipó un lustro escaso en venir á la vida en este olvidado solar almeriense de nuestros comunes afectos.

Digo, pues, que desdoblé con avidez el número aludido, y en la última columna de su segunda

(1) Vélez-Rubio.

(2) Don Francisco Jover y Tovar, culto y laborioso pesquisador de las gloriosas tradiciones almerienses.

plana, en la sección titulada *Variedades*, hallé un sentido artículo necrológico consagrado á plañir la inesperada y repentina muerte, acaecida unos días antes, de aquel comprovinciano ilustre que después de una labor febril de muchos años dedicada por entero al fomento y prosperidad de su provincia y su distrito, acabó ciñendo á su sien esclarecida las dos diademas más honrosas para todo hombre público: la del desinterés y la del patriotismo.

El hallazgo de cualquier documento desconocido, más ó menos antiguo, manuscrito ó impreso, produce siempre cierta inefable sensación de complacencia en cuantos, como yo, vienen consagrando sus ratos de ocio á estas benditas «chifladuras» de husmear en los recónditos repliegues del pasado. Complacencia que envuelve sin disputa su pizquita de egoísmo: el egoísmo de prolongar un poco la vida, pero en sentido inverso, esto es, viviendo en espíritu con los que se fueron, ya que á nuestra deleznable y efímera existencia no sea dable el privilegio de vivir con los que vendrán.

Guardéme, pues, opúsculo y periódico, previa, claro está, la «venia» de su amable y culto dueño. Y guardémoslos con el propósito de escribir en su día, esto es, tan pronto como diese fin á la ardua labor de investigación histórica que absorbía por entonces todas mis potencias y sentidos, una completa semblanza de aquel ciudadano conspicuo que llegó á ejercer, á pesar de su modestia, una hegemonía incontrarrestable en la dirección de los negocios políticos de la provincia, y que sino escaló las cumbres de las jerarquías gubernamentales fué porque no quiso, porque repelió tenazmente todo cargo público que no fuese de elección popular, y porque, por carácter y por temperamento, fué rebeldemente hostil á los servilismos, á las componendas, á las claudicaciones y á los dolos que forman el imprescriptible ritual del medro personal y propio en la malhadada política española.

Provisto ahora de tan valiosos materiales voy á trazar en las columnas de *La Crónica*—en estas hidalgas columnas propicias siempre á prestar el calor tutelar de su acendrado patriotismo lo mismo á las aspiraciones del presente que á las reivindicaciones del pasado—la biografía del esclarecido y llorado almeriense Don Juan Miguel del Arenal y Fernández, el amigo de O' Donnell, como le llamaron por antonomasia sus conterráneos de aquende y allende las Filabres, entre los que no debe perocer y no perecerá seguramente la buena memoria de quien sacrificó sin titubeos un porvenir brillante en aras del amor al dulce suelo nativo, prefiriendo á los falaces esplendores de las posiciones cortesanas, la patriarcal mediocridad del

adorado terruño. Han transcurrido ya los cuarenta años desde que Arenal pagó su obligado tributo á la muerte, y aún no es raro escuchar de labios de los ancianos que le recuerdan, exclamaciones como esta que envuelve un amargo reproche contra el vergonzoso ostracismo que viene pesandó desde entonces como herencia fatal sobre este desventurado pedazo de suelo español: «Desde que Arenal murió—dicen—su país, su provincia gime y seguirá gimiendo, sabe Dios hasta cuando, en una orfandad desoladora».

A esa semblanza—que procuraré matizar con alguno que otro rasgo anecdótico del biografiado, por aquello de que si la historia nos muestra á su factor, el hombre, en el vasto escenario de la vida pública, la biografía es el vestuario en que se deja ver y analizar en sus detalles íntimos,—servirá de epílogo el sentido elogio necrológico antes aludido y que tendré que exhumar de *La Crónica* misma, ya que este viejo diario, por privilegio de su ancianidad desusada en el periodismo provinciano, constituye un símbolo de nuestras cultas tradiciones y una fuente veraz, inagotable y rica para la reconstitución de la historia provincial de la segunda mitad de la pasada centuria.

(Se continuará).

LA VICTORIA

El tronar del cañón... Humo axfisiante...
Toques, ayes, fragor... Otro estampido...
Cayeron muchos más... ¿Cuántos han sido...?
Miles... No hay que contarlos... ¡Adelante!

¡Cuánta sangre doquier! ¡Y aún no es bastante!
La metralla las filas ha barrido....
¿Nuevo ataque..? ¡Por fin..! ¡Hemos vencido!
¡La hueste en la ciudad entró triunfante!...

Después,.. ¡nada!.. La noche..., la trinchera
que sostiene el jirón de una bandera...
hogares sin calor..., madres que gimen...,

una generación muerta con gloria...
Esto es lo que se llama una «victoria».
¿No sería mejor llamarlo un crimen?

JUAN ANTONIO CAVESTANY

En preparación, para números sucesivos:

Joyas históricas: el Castillo de Vélez-Blanco.
Velezanos ilustres: el diputado Alcayna.
La justicia de Boabdil: tradición velezana.
Una institución social y una velezana ilustre.
Espronceda, diputado por Vélez-Rubio.
Bosquejo histórico-descriptivo de los Vélez.
Florias regionales: el cura Valera.
Políticos de antaño: el Vizconde de Gracia Real.

La Lotería de Navidad

Pasó la Nochebuena y con ella las ilusiones y castillos de naipes de los sempiternos aforadores del gordo.

Según datos oficiales publicados por el popular diario almeriense *La Independencia*, el importe de los billetes expendidos para el último sorteo de Navidad en las once Administraciones de la provincia, asciende a la friolera de medio millonaje de pesetas aproximadamente.

Sólo en la de Vélez Rubio se han vendido doce billetes enteros (cinco más que el año anterior) que se han repartido como pan bendito en los dos Vélez, María, Chirivel, Vertientes, Contador y demás pueblecillos y aldeas de la comarca, calculándose en más de un doble los jugados de otras procedencias.

Cualquiera va á creer luego, á la vista de estos datos, en la tremenda crisis económica por que nuestro país atraviesa.

La veleidosa Fortuna, que debe ser una coquetona de tomo y lomo, ha paseado una de sus caricias seductoras por estos lares velezanos, para... huir luego esquivada por donde vino. Nueve décimos del billete número 31.858, premiado con CUARENTA MIL pesetas, han sido devueltos por esta Administración. El décimo restante lo adquirió el presbítero D. José Maurandi, nuestro Director de Colegio, quien lo distribuyó en pequeñas fracciones entre algunos de sus amigos y contertulios. Nuestro parabién á los afortunados.

UN SALUDO AFECTUOSO

Desde hace un mes, poco más, se halla en posesión del Juzgado de instrucción de la vecina ciudad de Lorca el ex-abogado fiscal de la Audiencia de Murcia y juez de instrucción que ha sido del partido de los Vélez D. Enrique García Asensio, nuestro amigo leal y queridísimo.

El nuevo magistrado lorquino es aquel funcionario probo que por sus prendas de carácter, por su afabilidad, por su amor á la ciencia y por su labor profesional honorable y pulcrísima, dejó hace unos años recuerdos muy gratos y amistades sinceras entre los velezanos; y en esta vieja casa, donde se imprime y confecciona la REVISTA DE LOS VÉLEZ, afectos muy hondos é indelebles, de esos que no bastan a borrar ni el tiempo, ni la ausencia, ni el silencio, ni los años. ¡Bien lo sabe él!

Es muy legítima, pues, la satisfacción de nuestros paisanos y la nuestra especialísima por volver á tener cerca á tan digno magistrado cuanto literato cultísimo, con cuya prestigiosa firma nos proponemos honrar más de una vez las modestas páginas de esta Revista.

PÉRDIDA SENSIBLE

Ha fallecido en Barcelona, víctima de la epidemia tífica, una joven distinguida unida por vínculos de sangre con ilustre familia Velezana.

Nos referimos á la encantadora Srta. María de los Dolores Rubio y Salas, hija primogénita del difunto D. Ramón Rubio López, candidato que fué á la Alcaldía de Barcelona en tiempos del Sr. Maura y ex-decano de aquel Colegio de Abogados; y nieta del arqueólogo y académico D. Juan Rubio de la Serna, uno de los pocos velezanos insignes que hoy honran desde lejos la patria chica con su talento é intensa cultura.

Cuando aún no estaba restañada la herida del dolor por la pérdida reciente del hijo y del esposo adorado, viene esta desgracia á flagelar el corazón de unos ancianos venerables y el de una madre bella y virtuosísima que viste las tocas de la viudez en la plenitud de la vida.

Contra estos golpes del infortunio no hay otro lenitivo que la fé cristiana y consoladora. Ella les hará pensar que María, la joven y encantadora María, — tierna sensitiva segada en flor cuando comenzaban á sonreírle todos los esplendores de la juventud, de la belleza y de la opulencia, — era un dechado de perfecciones y virtudes, es decir, un verdadero ángel, y los ángeles pertenecen al cielo.

Sabe el octogenario escritor barcelonés, el abuelo de la finada, mi amigo entrañable y queridísimo, que los hijos de este pueblo, especialmente sus coetáneos, esto es, la generación que se extingue, guardan para él sentimientos muy arraigados de simpatía y afecto que no ha bastado á borrar la nieve de la ausencia y de los años.

Esta consideración le servirá también de alivio en la nueva desventura con que Dios ha puesto á prueba su corazón de padre amantísimo y caballero cristiano.

F. P.

CARTERA LOCAL

DEL MES ANTERIOR

RESUMEN DEMOGRÁFICO-SANITARIO:

NACIMIENTOS		DEFUNCIONES	
Varones	9	Varones	9
Hembras	6	Hembras	5
Total	15	Total	14
Matrimonios		10	

Las enfermedades reinantes han sido: afecciones reumáticas subagudas; anginas catarrales, pultáceas y algunas diftericas.

A pesar de ello, el estado sanitario del último mes ha sido satisfactorio, no habiéndose registrado más

defunciones que las ocasionadas en algunos cardiacos por la influencia de los cambios bruscos de temperatura.

El tiempo seco y excesivamente frío, con frecuentes vientos huracanados del O. y N.O., habiendo descendido la columna termométrica á dos grados bajo «cero» en algunos días de la última decena.

Viajeros

Se encuentran entre nosotros:

El abogado y oficial primero de la Delegación de Hacienda de Albacete D. Antonio López Ruiz.

El abogado del Colegio de Cartagena D. Antonio Miras Sola.

El maestro nacional de la Escuela mixta de Topares, D. Julio César de Galiana y Utesa

El exprofesor del Colegio de segunda enseñanza de Lorca D. Pascual Ayuso López.

El oficial de la Delegación de Hacienda de Tarragona D. C. Abadie.

El Juez de Instrucción del partido de Orihuela D. Luis de la Serna.

El médico oculista D. Rafael Nevado Requena.

El joven capitán del cuerpo de Sanidad militar D. Miguel Guirao Egea

Y el hijo mayor del notario del Colegio de Albacete D. Guillermo Cabrera Navarro, aventajado joven que acaba de ingresar, tras de brillantes ejercicios de oposición, en el nuevo Cuerpo de radiotelegrafistas del Estado.

Todos queridos paisanos nuestros.

—El día 5 salió para Granada, en uso de licencia, el digno Juez de instrucción de este partido D. Manuel de la Plaza Navarro.

—Ha sido trasladado, en concurso de ascenso, á la vecina población de Huércal Overa el notario que ha sido de esta villa D. Pedro Llamas Llamas, quien marchó el 17 á posesionarse de su nuevo destino.

—Ha marchado á Granada, para asuntos del Colegio, el Secretario del mismo Sr. Ramos Vera, á quien acompaña su hermana Doña Trinidad, distinguida joven que acaba de verificar con lucidez los ejercicios de reválida del grado superior del Magisterio. También ha salido para Granada la profesora D.^a E. García.

Colegio de Ntra. Sra. del Rosario

(INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL)

Resumen oficial del curso de 1913-14: Matriculas inscritas, 96. — Exámenes verificados, 96.

Calificaciones obtenidas

Sobresalientes	19
Notables	39
Aprobados	38
Suspensos	00

Mas cuatro Matriculas de honor en las asignaturas de Gramática, Psicología, Hist. de la Literatura y Lengua Francesa.



ECOS DEL AULA

EL USURERO

Si en las clases sociales hay algún individuo digno de desprecio, ninguno con mayor razón que este ser asqueroso, ó mejor, ave de rapina, que es el nombre que más justamente se le debiera dar. El es el más genuino descendiente y á la vez representante de los nefastos mercaderes judios; de aquellos comerciantes sin corazón y sin entrañas, á quienes imitan, reduciendo á la más hondas de las miserias humanas á cuantos desgraciados, impelidos por la fatalidad, caen en sus garras de sanguinarios buitres.

Los usureros pertenecen á dos especies completamente distintas; unos que lo hacen descaradamente, como *Jose Maria, Juan Palomo, Pemales*, etc; y otros encubiertos, con la mas sagrada de las capas sociales, es decir, la capa de devotos de las cosas de Dios; y que son más temibles que los primeros. Estos hombres abundan, por desgracia, mucho en España; principalmente en los pueblos y capitales de provincia, siendo los verdaderos acaparadores de los sueldos oficiales; pues la mayoría de los empleados del Estado recurren á los usureros, quienes, por un poco dinero que les prestan, especialmente en la época del veraneo, se aprovechan de las exiguas asignaciones que en premio á sus servicios, da á aquellos la Nación.

No creas, caro lector, que al trazar estas pobres líneas, lleve la intención de censurar á alguien de un modo determinado; yo me dirijo á todos y á ninguno, y únicamente deseo infundir en vuestro ánimo un profundo desprecio á esa pléyade de lobos hambrientos, que cual plaga de langostas destructoras, poco á poco se van apoderando de los capitales, que poseen los hijos de la noble y gloriosa nación hispana.

M. M.-CARLÓN Y LÓPEZ
(Alumno del quinto año)

SERMON DE CUARESMA

—Por tí, infeliz pecador, por tí—decia un señor cura—diéronle á nuestro Señor tanto tormento y tortura.

—Por tí le crucificaron, por tí su rostro escupieron; por tí, por tí le afrentaron

y por tí azotes le dieron.

Al hablar (y es natural) al público apostrofaba; más un cazurro animal que allí sentado escuchaba, dijo, todo esto al oír, y creyéndose aludido:

—Conque por mí has padecido tanto, Señor, al decir de este reverendo abate, y por mí te han azotado?... Bueno; y por él ¿qué te han dado? ¿confites ó chocolate?

J. OLIVER MOLINA
(Alumno del quinto año)

¡MIAU!...

Ó HISTORIA DE UN GATO VIEJO

Se trata, querido lector, de un gato, mejor dicho, de un gatazo, que como los muchos que frecuentan los tejados, no cojen en casa de sus amos ni una de las migajas que suelen caerse de la mesa.

El gato que es demasiado listo (porque el hambre le aviva) apenas observa que un hueso, ú otro resto de vianda, se desprende del plato, corre presuroso á cojerle, como si el hambre le diese un empujón, y su amo, que de bruto tiene más que de otra cosa, le tira las tenazas con que le rompe 26 costillas, porque no tiene 27. Mizifú, que así se llama el gato, lanza un ¡miau! que lo pone en una de las estrellas de vigésima magnitud.

Mizifú, que no quiere más sobresaltos ni disgustos, resuelve salir de casa de sus amos en busca de fortuna, y prepara su hatillo que se compone, de una levita y un sombrero de copa para vestir de gala.

Sale al tejado, y antes de dar un paso, se encuentra con una gatiia moza, más fea que una comadreja, y se dirige á ella saludándole con la mayor cortesía.

El saludo, fué acompañado de unos cuantos requiebros ó piropos, á que la gata correspondió con un ¡miau! muy afectuoso.

Los dos gatos tanto se amaron, que celebraron sus bodas con la mayor solemnidad.

A otro día de la boda, tuvo Mizifú que salir en busca de provisiones, para calentarse los colmillos, y al despedirse de su mujer, ésta le dijo: —Adios, marido de mi vida, vuelve pronto y con mucha caza.

Después de darse un fuerte abrazo, salió Mizifú, con lágrimas en los ojos. Pasados ocho días, el gato sin venir, á la gata le salió usagre, se le cayeron tres muelas y todos los colmillos, y de pensar en la ausencia de su esposo, murió de pena.

Ya sabéis la moraleja si el cuentecillo la tiene: Desconfiad de aquel que viene solícito á vuestra reja;

no sea que creyendoos felices os quedéis con un palmo de narices.

ALONSO PUERTA
(Estudiante del Magisterio)

MADRIGAL

En la orilla del mar tumultuoso, yo á tí, te contemplaba silencioso:

En una roca dura, que servia á la costa de armadura, llorabas..., si... llorabas...; tus penas á las ondas le contabas.

Ellas, en las arenas, al contemplar tus ojos, rompiendo impetuosas sus cadenas, esos tus labios rojos besaron amorosas, y al tocar, indulgentes, tus lágrimas ardientes, trocáronlas en perlas temblorosas.

ANTONIO RIVERA
Alumno del Bachillerato.

A casarse tocan

Un pollo guapo y apuesto, aunque algo durito de «garrones» estudiante de Facultad, y que se halla ya en posesión de cuantiosa herencia materna, nos escribe diciéndonos que ha resuelto «ahorcar» los libros para contraer matrimonio como Dios manda con la primera joven velezana, menor de veinticinco abrigles, que tenga la ingenua franqueza de manifestar públicamente su deseo de salir del estado de soltería y de decirle en plata «yo te quiero», pues el pobrecito es algo corto de genio.

El aludido pollo no es de aquí, palabra de honor; pero tenemos encargo de mostrar secretamente su retrato y cuantos antecedentes se deseen á todas las chicas casaderas que proporcionen cinco suscripciones «cobrables» á esta REVISTA, ni una menos.

Conque, niñas velezanas, no tendreis un buen palmito ni seréis unas barbianas si no mostráis celo y ganas de atrapar á este «pollito.»

J. R. G.
Alumno del Magisterio

CHARADA

(La solución en el próximo número)

Junto al dos tres del Pinico, Me dijo ayer, muy bajico, el monago Cuasimodo: —Cuando se muera Perico, ni prima tres, ni repico, porque Perico es un todo.

D. GANDÍA
Alumno del Magisterio

Imp. part. de la REVISTA DE LOS VÉLEZ

Boletín religioso

Cultos ordinarios del presente mes

Iglesia parroquial.—Domingos y días de precepto: misa «conventual», con plática sobre el Evangelio del día. Misas rezadas desde el alba. A las 4, catequesis.

Primer domingo: á las ocho, comunión general de las Hijas de María.

Convento de Religiosas.—Primer viernes, á las ocho: misa y comunión general a los socios de la Guardia de honor. Todos los días, á las siete, misa de comunión para la Comunidad.

Iglesia de S. José.—Días 17, 18 y 19: triduo al glorioso titular. Domingos, á las 11, misa rezada con asistencia de los congregantes de S. Luis. A las dos: de la tarde: ejercicios de la V. Escuela de O.

Iglesia del Carmen.—Todos los días, á las 7, misa de comunión para las Siervas de María. Domingos y días festivos: misa rezada á las diez y media.

Cultos especiales del mes

Día 1.^o—En la Iglesia Parroquial, de 12 á 1 madrugada: Vigilia extraordinaria de entrada de Año, con misa y comunión.

Días 1, 3 y 6.—Adoración del Niño en la Encarnación, Carmen y Convento.

Días 3 á 10.—En el Convento: solemne Octavario á Jesús Sacramentado, por las Religiosas de María Inmaculada, con misas rezadas y conventual, á las 9. Por la tarde, rosario, corona y trisagio.

Día 31.—Domingo de Septuagésima. Solemne publicación de la S. Bula.

Las legítimas alpargatas de Caravaca se venden en el bazar LA GLORIA

PUERTAS DEL CONVENTO, 28

Mercado de Vélez Rubio

PRODUCTOS DEL PAÍS	RES. FANG.
Trigo fuerte	59 á 60
Trigo candeal	51 á 52
Centeno	33 á 34
Cebada	24 á 25
Lentejas	50 á 51
Panizo	34 á 36
Garbanzos	70 á 75
Almendras	80 á 85
OTROS PRODUCTOS	PESETAS
Harina de flor, saca	39'50
Acite, arroba	12'50
Jndias, idem	4'50
Lana, idem	15'
Patatas, quintal	6'

MERCADO PÚBLICO: MIÉRCOLES Y SÁBADO

SERVICIO DIARIO DE COCHES-CORREOS

De Vélez á Lorca y vice-versa

Salida: Vélez, á las 6; Lorca, á las 13.
Llegada: Lorca, á las 11; Vélez, á las 19.
Pueblos del trayecto: Puerto-Lumbreras.
Admón. y parada: Puerta de Granada.

De Vélez á Baza y vice-versa

Salida: Vélez, á las 4'30; Baza, á las 12.
Llegada: Baza, á las 15; Vélez, á las 22.
Pueblos del trayecto: Chiriver, Cullar.
Admón. y parada: Urrutia, 1.

De Vélez á María y vice-versa

Salida: Vélez, á las 19'30; María, 2'30.
Llegada: María, á las 22'30; Vélez, 5'30.
Pueblos del trayecto: Vélez-Blanco.
Admón. y parada: Puertas de Granada.

AMENIDAD, CULTURA

REVISTA DE LOS VÉLEZ

INTERESES LOCALES

Periodiquito neutral italo-ruso-germano, escrito con fin muy sano y con muchísima sal.

Lo editan los estudiantes (con auxilio del maestro). Si no ocurre algun siniestro, saldrá á luz en las mengnantes ó mejor, en «novilunio», que es el periodo indicado para sembrar, sin arado, las «calabazas» de Junio.

Se publica una vez al mes, en números de ocho grandes páginas, por lo menos, dos de las cuales se destinarán de ordinario, bajo el epigrafe generico de PÁGINAS RETROSPECTIVAS, a la publicación de alguna obra alusiva á la historia, arqueología, biografía, geografía, etc. de los Vélez.

Redactor-gerente: F. Palanques.

Colaboradores: los señores profesores y alumnos del Colegio de N. S. del Rosario.

Suscripción.—En la localidad, un mes, 0'25 ptas. Fuera, semestre, 1'50.

ADMINISTRACIÓN: CORREA, 1, VÉLEZ-RUBIO

“Un filántropo y una Obra pia,,

ó Don José Marín y el Colegio-asilo de San José

Obrita de educación, declarada de texto para los alumnos de dicha institución benéfica. Foll. en 4.^o de 64 pág. una pta.

De venta en casa del autor y en la Secretaría del Colegio de San José.

COLEGIO DE 2.^o ENSEÑANZA DE N. SRA. DEL ROSARIO

(Incorporado al Instituto General y Técnico de Almería)

Los brillantes resultados obtenidos en los cinco años que lleva de existencia, han colocado á este Colegio entre los primeros y más reputados establecimientos de Enseñanza de la región.

En él se cursan todas las materias que comprende el plan vigente de estudios del Bachillerato, á cuyo efecto cuenta con el siguiente selecto y completo

Cuadro de asignaturas y profesores

Lengua latina, Psicología y Preceptiva.—D. José Maurandi Mieli. Presbítero, Director.

Lenguas vivas é Historia de la Literatura.—D. Fernando Palanques Ayén.

Ciencias físicas y naturales.—D. Francisco Maurandi Mieli.

Historia de España, Etica y Rudimentos de Derecho.—D. José Oliver Pérez.

Gramática Castellana, Geografía de Esp., Geometría y Dibujo.—D. G. González Gea.

Geografía General, Aritmética, Algebra, Caligrafía y Dibujo.—D. J. Ramos Vera.

Lengua latina (2.^o curso) é Historia Universal.—D. Antonino Muñoz García. Presbítero.

OBSERVACIONES

Cerrado ya el periodo de matrícula oficial, continuará abierto durante todo el curso para los alumnos de enseñanza libre.

Se admiten internos, mediopensionistas, permanentes y externos.

Pidanse más detalles al Director, calle de Abadía, 5.

ANUNCIOS ECONOMICOS } 30 céntimos linea. = Para los suscriptores, 15 idem idem.

Historia de la villa de Vélez-Rubio, en el antiguo Marquesado de los Vélez, por Don F. Palanques. Académico correspondiente de la Historia y de las Buenas Letras de Barcelona, Sevilla y Málaga.—Un grueso volumen de 700 páginas, con grabados, 12'50 pesetas encuadernado en tela.

Puntos genealógicos y heráldicos de la villa de Vélez-Rubio, por el mismo autor.—Un volumen en 8.^o de 216 páginas y una lámina, 2'50 ptas. encuad. en rustica.

De venta en Madrid, librería de los «Bibliófilos Españoles». Travesía del Arenal, 1, y en casa del autor en Vélez-Rubio.

ALTO AHÍ!—No paséis por la calle de la Purísima sin ver a los escaparates de los grandes almacenes de «El Siglo».

Exposición semanal de las últimas novedades en el ramo de tejidos, pañolería, camisería, sombrerería y artículos confeccionados para señora y caballero.—Purísima, 3 y 5, bajos.

DEPÓSITO de Máquinas de coser y bordar, marca la «Fabrill Valenciana», la más práctica y perfecta para familias é industriales. Enseñanza especial de labores y bordados á máquina, para señoritas.

Más informes: J. B. Gómez (a) Pola. Romeros, 1.

para el Nuevo año.—Inmenso surtido en Almanagues de pared.—Agendas y Dietarios á precios de librería.

Suscripción permanente á periódicos y revistas ilustradas. Tampones para sellos de caucho. Objetos de escritorio.—Antonio Pérez Soriano, Purísima, 2, librería.

JUAN SORIANO ARANEGA.—Carrera de San Francisco, 17, esquina a la calle de Cabrera.—Paquetería, Quincalla, Ferrreteria, Perfumería, Bisutería y Coloniales.

Depósito de las inimitables lámparas eléctricas, irrompibles, *Osrám*, y de otras acreditadas marcas.

LOS surtidos más variados, más completos y de mayor gusto en el ramo de Bisutería, Perfumería, Porcelanas, Estampería, Paisajes al óleo y artículos de adorno, los hallaréis siempre en el «Bazar de los Vélez». Abadía, 19.